

El nuevo álbum de Rosalía, 'LUX', es —ante todo— una obra pensada como un todo. No busca el single inmediato ni el estribillo viral. Levanta un edificio musical con orquesta sinfónica, coros y una dramaturgia en movimientos, un modo de escuchar más cercano a la ópera que al pop radiado.

Un esqueleto en cuatro movimientos y 18 canciones

La arquitectura de 'Lux' es explícita: **no se plantea como una colección de canciones sueltas**, sino como una partitura narrativa repartida



en cuatro bloques que avanzan del recogimiento a la catarsis y de ahí a una resolución más contemplativa. Ese marco de oratorio permite a Rosalía colgar **interludios, oberturas y codas** que conectan motivos, reintroducen temas y sostienen el hilo simbólico. Dieciocho cortes dan margen a esa dramaturgia y permiten respirar a una orquesta real —nada de emulaciones— que dialoga con sintetizadores, percusiones procesadas y pequeñas contaminaciones club en momentos muy medidos. **La decisión de trabajar por movimientos** facilita, además, que el directo pueda ensamblar suites o bloques temáticos sin perder sentido.

El eje idiomático importa tanto como el musical. Trece lenguas atraviesan el disco —latín, castellano, catalán, inglés y otras— y funcionan como una paleta semántica y tímbrica. La alternancia no cae en el capricho: los coros en latín afianzan el clima sacral, el castellano sostiene la lírica devocional y el catalán devuelve a la artista a sus raíces más afectivas. Esa pluralidad —en vez de trocear— ensambla una voz que cambia de registro sin perder identidad.

Paleta sonora: orquesta, coros y electrónica con pulso bajo

En lo **instrumental**, 'Lux' confía en la densidad de las cuerdas y los metales para lograr climas que oscilan entre lo luminoso y lo funerario. Se escuchan ostinati de

violines, tutti medidos, candelas de órgano o pads sintéticos que se abren como vitrales. **Los coros** —a veces de niños, a veces mixtos— sirven tanto para contestar a la solista como para convertir la melodía en rito, con polifonías que recuerdan por momentos a las escuelas catedralicias y, en otros, a la música coral contemporánea. La música electrónica también está presente en las canciones. Ese naturalismo artificial es clave: no estamos ante una grabación “en iglesia”, sino ante la construcción de un templo sonoro sobre el que la voz pueda subir y bajar sin perder anclaje. **La London Symphony Orchestra** apoya todo el proyecto. **Björk e Yves Tumor** ponen el sello de la vanguardia internacional. **Estrella Morente y Sílvia Pérez Cruz** anclan la tradición ibérica con un color vocal que convive de forma orgánica con coros de niños y texturas orquestales. El **fado** aparece como afín melódico a ese lirismo grave; el alternativo de Tumor y la **lírca islandesa** de Björk no imponen, dialogan. La lista se completa con **Carminho** y el **trío Yahritza**, que abren ventanas transatlánticas.

1- ¿Cuántas canciones tiene Lux?

2- ¿Está Lux dividido en partes?

3- ¿Fue grabado Lux con orquesta?

4- ¿Rosalía canta en más de un idioma en Lux?

5- ¿Incluye Lux colaboraciones con otros artistas?

6- ¿Qué estilos musicales crees que se incluyen en este disco?

7- ¿Qué elementos de la música clásica distingues en este disco ?

8- ¿Que elementos del pop aprecias?

9- ¿Qué estilo musical aportan Carminho e Yahritza?

10- Na seguinte [ligazón](#) atoparás as 18 cancións que compoñen o álbum. Escolle unha delas e comenta os elementos musicais máis destacados:

-Temática . Idioma.

- Intépretes: voces/ instrumentos/ estilo musical.

- Opinión persoal. Que valores artísticos aprecias no álbum desta compositora e intérprete.

